

50 OCLAE

1966-2016

REVISTA

OCLAE

EDICIÓN ESPECIAL 50 AÑOS

ANTIIMPERIALISMO
LUCHA
REBELDÍA
APOYO
MOVIMIENTO
ESTUDIA-
NTIL
HISTORIA
SOLIDARIDAD
ARTICULACIÓN
JUVENTUD

PASIÓN
CORAJE
UNIDAD

38 FEDERACIONES
24 PAÍSES
100 MILLONES
DE MIEMBROS
FUERZA
INDEPEN-
DENCIA
VALOR

ORGANI-
ZACIÓN
EN DEFENSA
DE LOS
DERECHOS
DEL ESTUDIANTE
LATINO-
AMÉRICA

CARIBE
INTEGRACIÓN
RESISTENCIA

RESUMEN

- 04 Editorial
- 06 Historia - Los congresos de la OCLAE
- 10 Al Che
- 12 Entrevista - Voces de un cuarto de siglo
- 18 Chavez
- 20 José Rafael Varona (Fefel)
- 24 FEU - Federación Estudiantil Universitaria de Cuba
- 26 UBES - Primavera Secundarista
- 28 FUA - Federación Universitaria Argentina
- 30 ANPG - Asociación Nacional de Postgraduados de Brasil
- 32 FEP - Federación de Estudiantes de Perú
- 33 FESE - Federación de Estudiantes Secundarios del Ecuador
- 34 FEPE - Federación de Estudiantes Politécnicos del Ecuador
- 35 UNEN - Unión Nacional de Estudiantes de Nicaragua
- 36 AGEUS - Los estudiantes hijos e hijas de los tiempos
- 38 UNE - Centenario del Manifiesto de Córdoba
- 40 Manifiesto Liminar
- 46 El Comandante Fidel

EXPEDIENTE

La "REVISTA OCLAE" es una publicación de la Organización Continental Latinoamericana y Caribeña de Estudiantes.



facebook.com/OCLAELA

Redacción y edición

André Bogdan y Rafael Bogoni
Proyecto Gráfico y Diagramação
 André Bogdan

Dirección

Calle 36 e/ 7ma y 17, 710 - Miramar,
 Playa - Ciudad de La Habana, Cuba

Teléfonos

+ 53 7 203 3615 / 7 203 3600

Correo

oclaeoficial@gmail.com

EDITORIAL

Fiel a ese propósito fundador y por razones justificadas hacemos esta reedición de la Revista OCLAE. Se acerca el medio siglo de vida de la Organización, momento que marca pautas en el futuro del movimiento estudiantil y, con ello, del continente americano.

A la hora del peligro, para velar por la integración y evitar que el imperialismo nos venza por nuestra desunión, para aglutinar en acción común a los estudiantes latinoamericanos y caribeños, sale esta Edición Especial, como nació aquel 11 de agosto de 1966 en La Habana, Cuba la Organización Continental Latinoamericana y Caribeña de Estudiantes (OCLAE).

En un momento de mucha tensión y represión hacia los pueblos de la región, debido a la configuración de dictaduras militares y civiles bajo la injerencia directa de las sombras enemigas y durante la celebración del IV Congreso Latinoamericano de Estudiantes se escribió esta nueva página para la historia de lucha y emancipación de nuestra América, y nació la máxima plataforma estudiantil del continente.

Desde la constitución de nuestra Organización, la lucha del movimiento estudiantil por la enseñanza gratuita y presupuestos justos; por el cogobierno y las reivindicaciones de las naciones oprimidas,

ha sido sentida en cada rincón donde el estudiantado hermano con los obreros, campesinos, indígenas avanza hacia una educación liberadora.

La OCLAE, en este devenir histórico, ha sumado fuerzas para la batalla contra el imperialismo y sus garras intervencionistas, que durante décadas ha propiciado las más brutales dictaduras en nuestros países con un costo de miles de heridos, muertos y desaparecidos, entre ellos numerosos jóvenes que hoy son mártires estudiantiles.

Desempeñamos un papel importante en la contienda por la soberanía de nuestros pueblos, la nacionalización de sus recursos naturales, la conservación del medio ambiente y por salarios dignos para las clases trabajadoras.

Estuvimos en las calles para rechazar el Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA) y luego de los Tratado de Libre Comercio (TLC), manobras alternativas del imperialismo. Respaldaremos incansablemente la alianza de los pueblos de Nuestra América a través de las equitativas estrategias de integración.

En las condiciones actuales, cuando vivimos de nuevo una hora americana, cuando el imperialismo arremete con todas sus fuerzas y mañas contra nuestra región, es preciso que

nuestros pueblos se levanten en la búsqueda de una sociedad más justa, más independiente y soberana.

En este momento en que la crisis mundial del capitalismo es la máxima expresión de un sistema decadente y obsoleto; levantamos las banderas en lo más alto, en nombre de la unidad latinoamericana, con la memoria histórica de la reforma de Córdoba de 1918, de creer firmemente que otra sociedad sí es posible.

Para ello es necesario más unidad, más movilización, más participación activa, más solidaridad y más antiimperialismo. El movimiento estudiantil necesita de una Organización fuerte, articulada, con dirigentes preparados y comprometidos con el futuro de sus estudiantes, de sus países.

Por eso, en este 50 aniversario, ratificamos los propósitos por los cuales surgió la OCLAE y reivindicamos sus principios fundacionales.

Vivamos conscientes del legado histórico de nuestros héroes y mártires: de Fefel, el Che, Martí, Bolívar, Sandino, Chávez, Fidel y otros que marcaron el camino de la victoria.

¡Si el presente es de lucha, el futuro será nuestro!

Secretariado Ejecutivo de la OCLAE

HISTORIA

LOS CONGRESOS DE LA OCLAE

julio de 1955, en Montevideo Uruguay, iniciándose con esta la 1.ª etapa organizativa del movimiento estudiantil en la región. El estudiantado latinoamericano y caribeño constituye uno de los movimientos sociales más activos y revolucionarios del continente.

1955
I CLAE

1957
II CLAE

del 20 al 30 de abril de 1957, en La Plata, Argentina. Este congreso condenó las dictaduras de Trujillo en República Dominicana, de Batista en Cuba, de Pérez Jiménez en Venezuela, y Castillo de Armas en Guatemala.

1959
III CLAE

septiembre de 1959, en Caracas, Venezuela. Congreso marcado por la influencia que tuvo para toda América Latina el triunfo de la Revolución Cubana.

1966
IV CLAE

del 20 de julio al 11 de agosto de 1966, en La Habana, Cuba. Se realiza bajo la consigna: "Por la Unidad antimperialista del estudiantado latinoamericano". La designación de Cuba como sede constituyó un acto de apoyo a la agredida y joven revolución. El 11 de agosto queda formalmente constituida la OCLAE, como parte de las resoluciones aprobadas en el Congreso.

1973
V CLAE

del 13 al 19 de mayo de 1973, en Santiago de Chile. Bajo la consigna: "La unidad antimperialista es la táctica y estrategia de la victoria". Constituyó un masivo respaldo al proceso revolucionario emprendido en Chile y al gobierno de Unidad Popular encabezado por Salvador Allende.

1979
VI CLAE

marzo de 1979, en La Habana, Cuba. Se realiza en homenaje al XX Aniversario del triunfo de la Revolución Cubana. Fueron creadas la Orden "José Rafael Varona" y la Distinción "11 de agosto".

1983
VII CLAE

septiembre de 1983, en Nicaragua. "Todas las voces, todos los brazos, todo el corazón de los estudiantes revolucionarios en contra del imperialismo yanqui". Constituyó un respaldo a la Revolución Sandinista que se encontraba agredida por las fuerzas de la contrarrevolución apoyadas por los Estados Unidos.

1987
VIII CLAE

enero de 1987, en La Habana, Cuba. "La unidad antimperialista es la táctica y la estrategia de la victoria". Se celebra el aniversario 20 de la revista OCLAE. Se emiten resoluciones de solidaridad con los estudiantes chilenos, salvadoreños y nicaragüenses.

1992
IX CLAE

del 5 al 7 de noviembre de 1992, en Montevideo, Uruguay. "Somos la generación de la integración, por el derecho de todos a la educación, por la unidad de nuestra América". Fue un evento importante porque marcó la continuidad de la organización en un momento en que muchos dudaron de la necesidad de su existencia.

HISTORIA

agosto de 1995, en República Dominicana. Bajo la consigna: "Por los derechos estudiantiles y la integración regional". Se celebró el 29 aniversario de la organización.

1995
X CLAE

1998
XI CLAE

del 8 al 14 de febrero de 1998, en Brasilia, Brasil. Bajo la consigna "Una nueva educación para un nuevo milenio". Continuó la revitalización de la Organización, con un carácter más gremial y representativo, y se planteó también la necesidad de integración de todas las fuerzas estudiantiles y juveniles.

del 1 al 4 de abril de 2000, en La Habana. Cuba. Bajo la consigna "La unidad será siempre el camino de la victoria". Se realiza la primera fase del plan organizativo para el movimiento secundarista, por lo que se debate sobre la reforma educacional de la Enseñanza Media en América Latina. Participó como invitado el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz y en uno de sus espacios fue fundada la Tribuna Antimperialista de La Habana.

2000
XII CLAE

2002
XIII CLAE

del 29 de noviembre al 2 de diciembre del 2002, en Guadalajara, México. "Otra América es Posible". El eje central del evento fue la lucha por la desaparición del Área de Libre Comercio Para las Américas (ALCA).

del 28 de febrero al 2 de marzo del 2005, en Sao Paulo, Brasil. Bajo la consigna "Otra América es Posible". Coincidió con la Bienal de Cultura y Arte de la UNE por lo que el espacio estuvo matizado por el accionar de la cultura brasileña en la expresión del estudiantado. Se hace un llamado a la Caravana por la Integración Latinoamericana, manifestando así la posición de los estudiantes ante el proceso de unidad en Nuestra América. En la imagen miles de estudiantes latinoamericanos y caribeños reunidos en la Plaza de la Revolución de Managua, Nicaragua clausurando el 17 Congreso de la OCLAE.

2005
XIV CLAE

2007
XV CLAE

del 12 al 17 de noviembre del 2007, en Quito, Ecuador. Bajo la consigna "Unida, América Latina Triunfa". Constituyó un respaldo de los estudiantes a los procesos de integración que se impulsaban en América Latina y el Caribe. Concluyó con una masiva marcha de los participantes en saludos al Día Internacional del Estudiante.

del 10 al 15 de agosto de 2011 en Montevideo, Uruguay. "Por nuestra América: educación, unidad y libertad". El eje central fue el debate por el logro de una educación pública, gratuita y de calidad. Se realizó una gran marcha estudiantil y se llevaron a cabo acciones de solidaridad con las luchas de los estudiantes chilenos.

2011
XVI CLAE

2014
XVII CLAE

del 17 al 22 de agosto de 2014 en Managua, Nicaragua. Con la consigna "Por América Latina: Pintando la nueva educación, unidad y transformación" se discutieron temas relacionados con educación, movimiento estudiantil y coyuntura política y fue un llamado a la cohesión del movimiento estudiantil. El Congreso incluyó un Encuentro de Secundaria y otro de Mujeres Estudiantes y rindió homenaje al Comandante Hugo Chávez. Representó el retorno de este espacio a Centroamérica y marcó el accionar de la OCLAE para los próximos años donde se cumplen los aniversarios 50 de esta plataforma y 100 de la Reforma de Córdoba. Fue clausurado en la Plaza de la Revolución de Managua con la presencia del Comandante Daniel Ortega, Presidente de Nicaragua.

En 2017 se completan 50 años de la desaparición del comandante Ernesto "Che" Guevara.

En este marco donde recordamos no su muerte pero sí su legado, dejamos un pequeño homenaje a este que sigue siendo referente de luchas por bellos sueños para la juventud en todo el mundo.



AL CHE

No amo al Che de los billetes, ni al de las pancartas, las fosforeras y los llaveros. Quiero un Che vivo, al que no han logrado desprenderle la luz de adentro para convertirlo en fría estatua.

No busco a Guevara en el ropaje frío de un discurso, ni en libros de Historia, ni en los sellos. Quiero al Guerrillero que, encerrado en la catedral de su asma, se escapaba de la Sierra, bajo la llovizna, para volar a lo posible de lo eterno.

No un Che de papel el que hoy venero, ni de mármol, hierro o bronce. Tampoco el que han querido sepultar sus enemigos, temerosos, bajo el oxido del descrédito.

Creo en el Ernesto que es el aire, ese que se respira y no se deja atrapar; que sostiene al colibrí con igual ímpetu que a un cazabombero; que es brisa suave o torbellino, abanico de palmas o huracanes; que no se le ve, pero se lleva dentro, cuando mueve cada hoja de esta leve rama que somos del Árbol nuestro.

Creo en ese que es arroyo de montaña; transparente, indetenible, fresco. Ese que mueve su campamento de Norte a Sur, de Este a Oeste, con un nuevo ejercito de jóvenes, aun mas rebeldes, que planea una estrategia desde todas la latitudes.

Por eso perdóname, perdónanos Guevara, las veces que hemos convocado tu nombre falsamente, que hemos ido al trabajo con desgano, que hemos permitido que la consigna sea esa voz hueca y forzada que no abre caminos; o que hayamos pretendido retener tu espíritu en el trasluz de una fotografía o un documento.

Por José Aurelio Paz

Por Katheryn Felipe
González y Anabel
Mieres Pérez
Fotos Fernando
Medina Fernández

VOCES DE UN CUARTO DE SIGLO

Con una mirada a la OCLAE de los últimos 30 años, antiguos dirigentes de la organización ratifican el compromiso del estudiantado latinoamericano con los procesos de cambio en el continente

«Los jóvenes del continente siempre soñamos una academia antiimperialista, una universidad nueva, con un pensamiento fértil y adecuado para los tiempos futuros», expresó Kenia Serrano.

El nacimiento de la Organización Continental Latinoamericana y Caribeña de Estudiantes (OCLAE) significó la concreción de los ideales de solidaridad, justicia y emancipación del estudiantado de la región, inspirado en la Reforma de Córdoba y guiado por el pensamiento de nuestros próceres independentistas.

Desde su fundación en 1966, ha tenido como objetivos luchar contra el imperialismo y reforzar la unidad de los pueblos de América Latina, a través de la movilización estudiantil para defender sus derechos y legitimidad.

Según Kenia Serrano Puig, titular del Instituto Cubano de Amistad con los Pueblos (ICAP) y quien dirigió la OCLAE entre 1996 y 1998, una importante bandera que el movimiento nunca ha abandonado es la educación pública, inclusiva para todos y también, gratuita.

Otras de sus distinciones, explicó Rony Corbo, secretario ejecutivo de 1996 a 2000, lo constituye ser la voz del movimiento estudiantil en el continente con millones de integrantes, «es un espacio único y quizás el más radical en la Organización de Naciones Unidas (ONU)».

DE VUELTA AL MUNDO UNIPOLAR

«En enero de 1987 realizamos el VIII Congreso Latinoamericano y Caribeño de Estudiantes, el último realizado antes de la desaparición de la Unión Soviética (URSS). Con un relevante papel de los partidos de izquierda, sobre todo de países comunistas que eran muy fuertes en la región dentro del movimiento estudiantil y con un escenario puntual en Chile contra las dictaduras militares, países como Uruguay, Argentina y Brasil emergían de estos regímenes, etapa conocida como Período de Transición», recordó Jorge Arias, vicepresidente del Departamento de Relaciones Internacionales del Comité Central del Partido Comunista de Cuba y quien estuvo al frente de la OCLAE entre 1988 y 1992.

Arias agregó que estaba en auge, también, la lucha por las Malvinas, una causa argentina que la OCLAE apoyó, a la vez que se abogaba por la autonomía universitaria y por las reivindicaciones fundamentales del estudiantado, entre ellas, el acceso gratuito a la educación y el aumento del presupuesto para los centros de altos estudios.

«En los espacios de la OCLAE, la Federación Mundial de Juventudes Democráticas y la Unión Internacional de Estudiantes, surgida después de la Segunda Guerra Mundial y con sede en la República Checa, se atendía a la confrontación entre la URSS y los EE.UU. y a los cambios en los discursos de los principales dirigentes de ambas potencias, a la vez que se discutía sobre el concepto del antiimperialismo. «Comienza a derrumbarse el campo socialista y aunque no es hasta 1991 que



«Con la caída del campo socialista la OCLAE se ratificó como una Organización más despojada de ideologías y partidos políticos, pero sin abandonar las banderas del estudiantado», afirmó Jorge Arias.

desaparece, en medio de confrontaciones, políticas de guerra fría y cuestionamientos que ya podíamos tener sobre lo que acontecía en Europa, estábamos en el lugar que nos tocaba, defendiendo las causas más nobles de la región», continuó el ex-dirigente estudiantil.

De igual forma, aseguró Arias, la desintegración de la Unión Soviética tuvo gran impacto ideológico, ya que significó la pérdida de un referente. «Sin embargo, estábamos advertidos, precisamente por la brillantez que ha demostrado Fidel, pues como dijo alguien una vez, él es capaz de viajar 30 años hacia delante, regresar y contárnoslo. Ya desde el 26 de julio de 1989 en Camagüey, el líder cubano advirtió sobre la posibilidad

del derrumbe y aseveró que en la Isla seguiría la Revolución».

Sin dudas -rememoró- este hecho influyó, entre otros factores, por las relaciones de dependencia que existían entre partidos comunistas de la región con el Partido Comunista de la Unión Soviética. «Moscú era un ejemplo por el que todos se guiaban. De ahí que muchos de estos partidos, organizaciones juveniles y la izquierda en general, se debilitaron, incluso organizativamente.

«Fueron tiempos en que me pregunté si podríamos mantener la Organización, principalmente, por el debilitamiento de toda su base política. El movimiento estudiantil fue un reflejo de lo que pasaba con la izquierda en el continente y que requirió de nuevas perspectivas».

Por otra parte, destacó el dirigente, que esas transformaciones evidenciaron el cambio en las circunstancias y en los referentes de lucha. «En mi opinión, la OCLAE, surgida en un contexto muy distinto, pasó a desempeñar un papel más activo en las demandas principales de los estudiantes durante los años 90 del siglo pasado. Se ratificó como una Organización más despojada de ideologías y partidos políticos, pero sin abandonar las banderas del estudiantado».

Todo ello quedó demostrado en el IX

Congreso de noviembre de 1992, celebrado bajo el lema Somos la generación de la integración, por el derecho de todos a la educación, por la unidad de nuestra América. «Fue menos multitudinario que otros y se hizo en condiciones ciertamente difíciles, pero, con mucho esfuerzo y disposición, se debatieron temas vitales.

«En esa cita me despedí de mi responsabilidad en la OCLAE, en Uruguay precisamente, en un teatro de la Facultad de Arquitectura de la Universidad de Montevideo. Constituyó un encuentro mucho más parecido a los jóvenes, que prescindí de las formalidades de otros congresos», afirmó el funcionario cubano.

Jorge Arias expresó, asimismo, que el nuevo contexto significó para el imperio el fin de la guerra fría y el recrudescimiento del neoliberalismo en América Latina. «Un neoliberalismo que impactó a la burguesía y golpeó a la clase media, así como a los estudiantes que antes se enfrentaban a las oligarquías en defensa de los gobiernos populares.

«A la vez, esta política injerencista caló profundo en las academias e hizo más ricos a los ricos y más pobres a los pobres. La universidad se elitizó. No obstante, se logró mantener un sentimiento de lucha e identificación clara con estas exigencias».



¿EDUCACIÓN VS NEOLIBERALISMO?

Enfrentar las políticas neoliberales, la deuda externa y la crisis económica y social que socaba al área, mediante las manifestaciones por una enseñanza que se extienda e integre a los movimientos obreros, ha sido también un propósito de la OCLAE.

«La concepción neoliberal de la educación es que la universidad debe preparar para el trabajo, mientras que nosotros defendemos que la misma debe enseñar para toda la vida. Esta idea de los poderosos propone desnacionalizar la universidad y convertirla en pequeños laboratorios, en función de las empresas privadas», resaltó Kenia Serrano.

Dichas tendencias, aplicadas desde la década de 1980, arremetieron contra la educación latinoamericana. Para Kenia, la creciente privatización de las escuelas y la violación de los derechos elementales de los estudiantes, sobresalen entre los daños que sufrió la enseñanza en el continente durante el segundo lustro de los 90, y que afectó la concepción del tipo de

universidad que debía existir en la región, debido a la hegemonía estadounidense.

«En Paraguay, la Facultad de Comunicación de la Universidad de Asunción fue cercada con alambre para acorralar a los estudiantes que allí se manifestaban. Mientras, en Perú, una comisión militar que había designado el gobierno de Alberto Fujimori en 1997, tomó la Universidad de San Marcos, en Lima», evocó la presidenta del ICAP.

Alcanzar la independencia de Puerto Rico, país que defiende una educación justa y donde los jóvenes son llamados a combatir por el ejército norteamericano, ha sido una línea imborrable en el trabajo de la OCLAE.

Para el X Congreso de Brasilia en 1998, existían tendencias del estudiantado latinoamericano y caribeño a considerar que no había razón para que la OCLAE existiera, en tanto otros opinaban que era necesario un movimiento fuerte, integral y diverso, pero unido en una plataforma común de trabajo.

«Esto revivió un debate sobre la reforma



universitaria de 1918, iniciada en Córdoba y fomentada por Ernesto Che Guevara en la Revolución cubana. Nuestra generación destacó la importancia de determinar lo que pasaba en la universidad, analizar el impacto de las políticas neoliberales en las mismas y pasar de un diagnóstico a una propuesta. Esto prestigió a la Organización ante las Naciones Unidas.

«La agrupación estudiantil nunca ha abandonado un importante paradigma: la educación pública, inclusiva y gratuita para todos. Ante el advenimiento del nuevo milenio, queríamos una universidad nueva, que no fuera cerrada a las masas, que se abriera a los hijos del pueblo».

Esta visión del Che, dijo Kenia, «era la representación esencial para lo que queremos en un mundo que ya no era bipolar. Siempre soñamos una academia antiimperialista, por eso, era necesaria una universidad nueva, con un pensamiento fértil y adecuado para los tiempos futuros».

IDEAS QUE ILUMINAN

Siempre ha sido el Che un baluarte para la juventud de Latinoamérica y el Caribe. Por eso, contó la presidenta del ICAP, fue trascendental para la Organización la conmemoración en 1997 del XXX Aniversario del asesinato del revolucionario, con una caravana estudiantil por todo el continente que se reunió en la Higuera en la noche del siete de octubre.

«Con pocos recursos logramos grandes cosas. Se hizo camino al andar y se estableció allí el primer busto de bronce del Guerrillero Heroico, pues el gobierno

de Bolivia siempre había impedido que se quedaran objetos de forma permanente».

Refirió que otro suceso significativo para la recuperación de la memoria histórica fue el hallazgo de los restos del Che, el paradigma de los jóvenes de la región que nunca cedió ante la injusticia y la represión.

EL NUEVO MILENIO

Desde su nacimiento en Cuba durante el IV Congreso Latinoamericano y Caribeño, la OCLAE se ha consolidado como la única plataforma continental que reúne a decenas de federaciones del área.

Como expresó Diego Morales Alarcón, secretario ejecutivo en 2008, constituye un referente social y popular, donde se encuentran diversas realidades socioeconómicas y educativas que vive el continente.

Para quien fuera también el Presidente de la Federación Estudiantil Universitaria de Ecuador, «recibir a más de 2000 delegados de 14 países en el XV Congreso, celebrado en mi país en 2007, no fue fácil. Lo más importante fue el debate y el poder crear un stand de presentación de costumbres y movimientos de cada país asistente.

«Los primeros años del nuevo siglo han servido para continuar con el fortalecimiento de nuestras luchas. Hoy, el estudiantado defiende, a través de esta unión solidaria, los procesos de cambio que se desarrollan en América Latina. Como organización social, no ha dejado a un lado tampoco la tarea ineludible de responder al aumento de la efervescencia social y de la juventud de África, Asia, y Europa.

Somos la vanguardia que necesitan los pueblos en su lucha liberadora, en un proceso en el cual ellos son protagonistas».

ASIGNATURAS PENDIENTES

Tras 50 años, la Organización se ha mantenido fiel a sus principios fundacionales. Hoy, las circunstancias que vive el continente exigen su influencia en todos los sectores de la sociedad.

«La OCLAE sigue bebiendo de su experiencia histórica y a su vez contribuye a transformar los nuevos tiempos. Y Fidel ha ayudado siempre. A pesar de todas sus ocupaciones, ha estado en varias de nuestras citas e incluso presidió el Congreso de 2000 en La Habana y que marcó un giro porque contó con la asistencia de 38 países. Este congreso en Cuba le dio un nuevo impulso, un aire renovador.

«No nos podemos conformar con realizar congresos con una representación del movimiento estudiantil, pues este es mucho más, lo son también quienes abarcan espacios más pequeños. El presidente debe dirigir con modestia, sentirse un servidor de la Federación Estudiantil Universitaria cubana y tener la avidez de estar al tanto de los acontecimientos de América Latina y el Caribe.

«Es importante no abandonar nunca el espacio que tiene la Organización en las Naciones Unidas, pues le permite tener



voz y dársela a quienes no la tienen. Con voz clara y propia y sin temor a ninguna institución, la OCLAE ha dicho en los principales escenarios lo que ha tenido que decir», reflexionó Kenia Serrano.

Diego Morales propone una mayor participación en todo debate educativo y social, llamar al orden del movimiento estudiantil y poder lograr mayor adhesión de nuevas federaciones en otros niveles. «Debemos promover, anualmente, un debate nacional para reflexionar sobre el papel de los jóvenes en defensa de sus intereses, por la educación pública y por su país».

Indudablemente, según concluyó el joven ecuatoriano, la OCLAE es fuerte en la manera en que la defendamos en todo momento, la riqueza que tiene está basada en su dirección y trabajo local, en permanecer en el escenario social y político, en la lucha diaria y en la preservación de sus principios.

En medio de la destrucción y el egoísmo, que atentan contra la existencia de la especie humana, América Latina ha de tener en los estudiantes la vanguardia de la lucha por un futuro sostenible, que garantice el cumplimiento pleno de los derechos.

En este 2016, Chávez cumpliría sus 62 años de vida. Un héroe y referente de la lucha por la soberanía, la unidad y los derechos de los pueblos. El ex Presidente de la OCLAE, Randy Alonso Falcón, escribe algunas palabras sobre el comandante que será siempre un ícono de nuestra lucha por libertad e integración.



CHAVEZ

Nació en Barinas como enjaezado sobre el lomo del caballo de Maisanta. Bebió de esa historia heroica que lo acompañó siempre. Salió a trotar por los llanos de Venezuela para hacerse hombre de su pueblo. Creció con esa savia de los humildes, de los que no piensan en sí sino en todos, de los que ven el sacrificio y el deber como destino, de los que sienten a la Humanidad como Patria.

Chávez se hizo militar, pero sobre todo se formó como revolucionario. Rescató a Bolívar del olvido y lo puso a luchar nuevamente por la libertad verdadera. Forjó pueblo y creó conciencia. Convirtió al socialismo en derecho y destino de su nación.

Lideró la batalla gigantesca por la Unidad de Nuestra América. Hizo de Venezuela estandarte de esa integración necesaria. Y tuvo en Cuba siempre a su Segunda Patria.

Hugo Chávez se nos ha ido físicamente pero sus ideas, su obra, su legado es inmortal. ¡Chávez vivirá eternamente, en su pueblo, en nuestros pueblos, en todos los que creemos y seguiremos luchando por un mundo de justicia y equidad!

¡Hasta la Victoria Siempre, Hugo Chávez Frías!

(Tomado de Cubadebate)

ARTÍCULOS

JOSÉ RAFAEL VARONA (FEFEL): MARTIR DE LA OCLAE

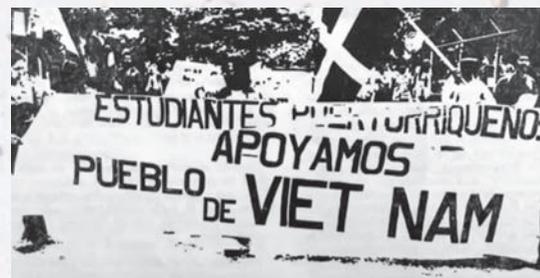
José Rafael Varona nació en Puerto Rico el 6 de septiembre de 1946. Se inició en la lucha política cuando estudiaba en la escuela secundaria Juan José Osuna, en San Juan, donde fundó junto a varios compañeros de estudios un capítulo de la Federación Estudiantil Pro-Independencia (FEPI).

Desde muy joven, se despertó en él una gran inquietud por la situación política de su País, sometido a una despiadada dominación y explotación colonial por parte del imperialismo norteamericano.

Fefel, como se le conocía cariñosamente, sentía una gran admiración por los héroes del nacionalismo puertorriqueño. El ejemplo y los firmes ideales antiimperialistas del gran líder Don Pedro Albizu Campos y el ejemplo de los presos nacionalistas portorriqueños. La abnegada dedicación y sacrificios de esos patriotas por lograr la independencia de Puerto Rico, ejercieron en él una gran influencia a la



hora de tomar la decisión de entregarse por completo a la lucha de su pueblo. En 1964 ingresó a la facultad de ciencias sociales de la Universidad de Puerto Rico, integrándose de inmediato a las filas de la Federación Universitaria



Pro-Independencia (FUPI). Fue uno de los dirigentes estudiantiles más destacados durante las intensas luchas que estremecieron la universidad durante los años sesenta por la reforma y democratización de la enseñanza, por el rescate y la defensa de los derechos estudiantiles y contra la presencia en las universidades del cuerpo de entrenamiento para oficiales de la reserva (ROTC), institución del ejército de Estados Unidos dedicada al reclutamiento y entrenamiento de estudiantes universitarios.

Fue elegido por dos años consecutivos representante estudiantil de su facultad en el Consejo de Estudiantes. Entre otras responsabilidades que ocupó en la FUPI podemos mencionar su labor como redactor del periódico Patria, vocero informativo de la organización y como Secretario de Relaciones Internacionales.

Del 29 de julio al 11 de agosto de 1966 estuvo en La Habana, Cuba, en el IV CLAE, como delegado de la FUPI. Fundada la OCLAE en ese evento y elegido su primer Secretariado Permanente de trabajo, Varona se integra inmediatamente a ese cuerpo, representando a su organización.

El 8 de marzo de 1967, partió desde La Habana integrando una delegación de la OCLAE con el objetivo de participar en la Reunión del Comité Ejecutivo de la Unión Internacional de Estudiantes (UIE), a celebrarse en Praga, y el IX Congreso de esa misma organización con sede en Ulan Bator, Mongolia; terminado dicho congreso, partió hacia Hanoi a cumplimentar una invitación de la Unión Nacional de Estudiantes de Vietnam (UNEV), en momentos en que ese país era blanco de criminales e intensos bombardeos por parte de la aviación yanqui.





Llegaron a Hanoi el 10 de abril donde fueron recibidos por el Presidente de la UNEV y otros dirigentes de esa organización. El delegado puertorriqueño por su parte, sentía gran admiración y simpatía hacia la lucha de los estudiantes, la juventud y el pueblo de aquel país asiático. Durante su estancia allí la delegación visitó escuelas, universidades, centros de producciones industriales y agrícolas y tuvieron encuentros fraternales con los estudiantes en las Brigadas de Choques en las Fuerzas Armadas, en las fábricas y en el campo.

En la Facultad de Farmacia de la Universidad de Hanoi tuvo lugar un acto solemne de bienvenida, hubo una visita a la Misión Permanente del Frente Nacional de Liberación de Vietnam del sur y tuvo por último el honor de entrevistarse con el Primer Ministro de

la República Democrática de Vietnam, hoy República Socialista de Vietnam, Phan Van Dong.

El 18 de abril, mientras se dirigía a visitar una escuela preuniversitaria en la provincia Than Hoa, a unos 30 Km. de la misma, fueron objeto de un ataque aéreo. La delegación fue perseguida y atacada reiteradamente por dos aviones Phantom yanquis, fue un ataque crimi-



nal, pues no había en los alrededores objetivo militar alguno, solo una pequeña aldea a unos 50 metros con no más de una docena de casas. Como resultado de la agresión murió en el acto el dirigente de la UNEV Nguyen An Hao, un dominicano integrante de la delegación resultó herido de un brazo y mutilado, y Varona fue herido profundamente en la cabeza. Así, sobre el suelo de Vietnam en lucha, la sangre de estudiantes latinoamericanos derramada por la acción criminal de los imperialistas se mezcló con la de sus amigos vietnamitas.

Desde el mismo momento de la agresión se dedicaron para la atención de Fefel todos los recursos disponibles en el mismo lugar de los hechos. Los alrededores del hospital eran bombardeados, por lo que el herido fue trasladado hacia una pequeña aldea de las proximidades, donde se le realizaron intervenciones quirúrgicas. La cuarta operación fue la más importante y culminaba con éxito, pero a las cuatro horas de estar desarrollándola comenzó un ataque aéreo y quedó ininterrumpida cuando el personal fue lanzado al suelo por una onda expansiva.

Al tiempo de culminarse la operación sobrevino un nuevo ataque, circunstancia que obligó a llevar al herido a una trinchera abierta en una zanja, donde a modo de refugio contaba con una capa de tierra como protección. Allí permanecería seis días. Trasladado finalmente a Hanoi, se confirmó que la infección de la herida se había generalizado a todo el cerebro.

El 25 de mayo de ese mismo año llegó a Moscú, procedente de Hanoi, un avión conduciendo al estudiante puertorriqueño gravemente herido. Destacados especialistas soviéticos se hicieron cargo de Fefel, manteniendo en él un hálito de vida a pesar de que la herida cubría la cuarta parte de su cabeza. Durante los once meses y seis días transcurrida la agresión permaneció inconsciente.

Poco antes de morir le llegó a Puerto Rico una irónica carta donde se le exigía presentarse para ser enrolado en las filas de las Fuerzas Armadas de los Estados Unidos, las mismas que acabaron con su joven vida.

El 24 de marzo de 1968 falleció Varona en Moscú, a los 21 años de edad.

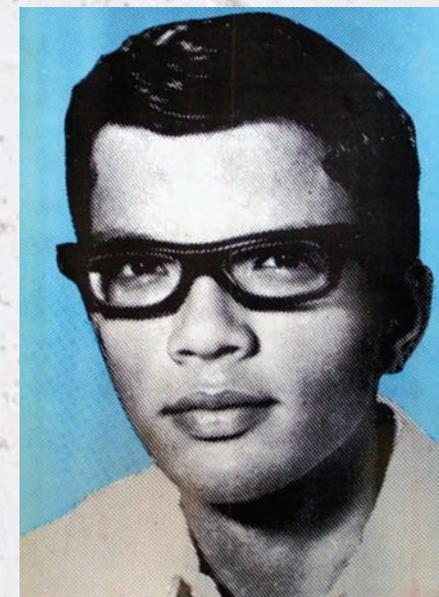


Foto: Mártir y Bandera de la Organización

FEU

VIVE LA FEU, LA UNIDAD ES LA CLAVE



Desde mediados de 2007 el mundo ha sido fiel espectador de un suceso que ha puesto de manifiesto la incapacidad del sistema capitalista para sostener la humanidad. La crisis económica global no es más que el resultado de la liberalización y globalización, que con el desarrollo de las tecnologías, han experimentado los mercados financieros internacionales en los últimos años. Esto, sumado a la complejidad con que se presentan los actuales productos financieros que impiden a las autoridades monetarias cumplir cabalmente sus funciones, más la clara puesta en evidencia del rol pasivo del Fondo Monetario Internacional (FMI) como “gran salvador” del presente y futuro de las economías domésticas, han propiciado que el efecto contagio de la crisis haya tenido mayor fuerza y alcance en el sector real de la economía. Si observamos detenidamente vemos que a diario se nos presentan cables noticiosos que en síntesis reflejan: alza de los precios de los alimentos y las materias primas, fuerte caída de los Producto Interno Bruto (PIB), altos niveles de déficit públicos, cifras de dos dígitos en el nivel de empleo en países desarrollados, extrema pobreza y una meridiana voluntad en los paquetes de medidas implementadas de salvar primero que todo el gran capital financiero y los intereses imperiales, utilizando para esto políticas puramente neoliberales. Como

consecuencias de lo anterior, el panorama mundial reserva para todos la confluencia de varias crisis ya existentes, la climática, energética y alimentaria, acentuadas y profundizadas ahora por la económica, todas ellas desembocando hacia la más preocupante de todas: crisis de los valores éticos. Dentro de este contexto se inserta nuestra Patria Grande: América Latina, donde los efectos de la crisis más las catástrofes naturales han azotado durante este último período con más frecuencia la región. Aun así los mecanismos integracionistas, teniendo presente a la Alianza Bolivariana para los Pueblos de América (ALBA) como principal exponente de una agenda esencialmente social, lejos de solucionar objetivamente los daños han intentado ser un paliativo al resultado de las crisis, logrando con éxito tan ardua gestión. El arraigo a nuestras culturas y tradiciones en defensa de la verdadera democracia y la justicia social, los principios solidarios y el internacionalismo son evidencia cotidiana en nuestra región, lo que nos ubica en una posición comparativamente favorable si miramos unas décadas al pasado. No obstante los enormes intentos de la administración estadounidense de desestabilizar cualquier destello de unidad latinoamericana siguen latentes.

La actual coyuntura demuestra que

existe una marcada ofensiva del imperialismo en la región, por lo que entran en juego muchas interrogativas acerca del papel que debe asumir un sector que históricamente ha sido protagonista en los procesos revolucionarios: el movimiento estudiantil. Un sector donde la combinación matemáticamente mejor lograda de unión entre intelecto y rebeldía solo es posible en el mismo, donde el alto grado de conciencia social y revolucionaria se unen con sueños e ideales nobles, para por una parte ser un ente activo en el mismo proceso de construcción de la vanguardia y por otra permanecer indisoluble junto a la clase obrera en el inmenso honor que implica pertenecer a esa vanguardia revolucionaria. ¿Hacia dónde está llamado el movimiento estudiantil latinoamericano en las actuales coyunturas de desigualdad? ¿Cómo no ser una clase etérea incapaz de absorber el rol que nuestros tiempos demandan? ¿Cómo asumir un proceso que dialécticamente necesita de nuestra incorporación en el centro del mismo? ¿Cómo saber discernir entre lo correcto políticamente y no hacer el juego a lo que incesantemente nos empujan nuestros enemigos: la falta de unidad? ¿Cómo aunar voluntades e intereses comunes en aras de un proyecto social incuestionablemente superior? ¿Cómo alejarnos de los patrones de consumos capitalistas del que somos objeto en todo momento y apegarnos a los valores genuinos de nuestros pueblos?

La unidad del movimiento estudiantil latinoamericano se hace un imperativo para poder enfrentar las desalmadas

guerras subversivas, que aparentando un objetivo sano, mantienen los agentes externos a nuestros principios. Pero no es la unidad sustentada en oportunismos y conveniencias la que deseamos, no es la aparente unidad bajo intereses ocultos y aspiraciones individuales la que necesitamos, todo lo contrario, el compromiso debe ser por encima de todo, con nuestra gente, con las ansias de ver un mundo mejor donde todo ser humano tenga derecho eterno a la cultura y la salud, donde se ponga en el centro de nuestro proyecto el desarrollo las capacidades intelectuales, materiales y espirituales de las personas sin importar género o raza. La importancia vital que asume la unidad de los estudiantes radica en saber defender nuestros derechos, siempre mediante el diálogo abierto y franco, en lograr unir a todos los que defienden las causas justas sin importar procedencia o militancia, siempre y cuando no exista rasgadura en los principios y valores que escudamos, en llevar a la sociedad esos valores y multiplicarlos cada día más en cada individuo. Nuestra unidad implica sacrificios individuales por logros colectivos, implica insoslayablemente comprender íntegramente los procesos revolucionarios que vive Nuestra América sin estigmatizar sus voluntades siempre bajo la égida del ejercicio de pensar, implica por sobre todas las cosas un alto grado de conciencia de clase revolucionaria para entender nuestro papel e interpretarlo, sin necesidad de caer en ingenuidades y vacilaciones. Son muchas las cuestiones sobre las

que debemos ahondar para lograr el óptimo de la unidad estudiantil en América Latina. Aún no es suficiente, la lucha por el poder del pueblo debe ser de todos y nosotros como pueblo debemos desempeñar el alto honor que nos corresponde en la vanguardia. No podemos cesar en el intento, cada

PRIMAVERA SECUNDARISTA

Es fundamental que logremos reflejar sobre la escuela que queremos construir en nuestro continente. Nuestra escuela se quedó parada en el tiempo, el autoritarismo y la falta de democracia, además de un currículo retrasado, son pautas que unifican los que defienden una educación libre y emancipadora.

Estamos viviendo una primavera secundarista en América Latina, donde en Brasil las ocupaciones de las escuelas toman cuenta de todo el país, en contra el golpe, la privatización de las escuelas, la falta de calidad de la merienda y de las clases, la violencia de la policía militar (un vestigio de la dictadura militar) y por la escuela de calidad que sueña la juventud. En Paraguay, los estudiantes también se movilizaron por una nueva escuela, logrando hasta derribar la ministra de Educación, con ocupaciones, marchas y mucha lucha en todo el país. En Colombia la lucha por una educación libre se fortalece en defensa de la paz y en contra un régimen

hermano solo en su lucha deberá doler como el látigo del colonialista. Partamos victoriosos hermanos a la lucha nuestra que es también la victoria.

FEU – Federación Estudiantil Universitaria de Cuba



conservador de un Estado represor que persigue a los movimientos sociales y la juventud apoyado por un aparato paramilitar. Y los estudiantes tuvieron y todavía tienen un papel fundamental con el grande paso para la paz que fue la firma del Tratado de Paz. En Chile, la lucha constante por una reforma educacional con un nuevo modelo de financiamiento de la educación del hermano país, es el grande reto de los estudiantes que se movilizan con fuerza en las calles. Una vez más los estudiantes chilenos son referencia de lucha por una educación pública, gratuita y de calidad.

Jugamos un papel importante para la nueva escuela que defendemos, las ocupaciones de las escuelas traen para el movimiento estudiantil un reflejo de que necesitamos fortalecer más aun la lucha por una nueva escuela, sea en Brasil, en Chile, Paraguay, Colombia, o en cualquier país de la región, los estudiantes ocupan sus escuelas por que el modelo educacional que nos presentan hoy no

nos sirve, los estudiantes brasileiros ocuparon más de 600 escuelas por todo Brasil, luchando contra la precarización de la enseñanza.

DONDE ESTÁ LA MERIENDA Galleta no es comida!

Estudiantes protestan en todo el Brasil en contra la falta y mala calidad de la merienda. En el estado de Paraná, las ocupaciones hicieron que la Secretaria Estadual de Educación garantizase la participación de los estudiantes en el consejo de alimentación, en la fiscalización de la compra de los productos y de la contratación de más profesionales de nutrición.

EN CONTRA LOS LADRONES DE MERIENDA

La lucha contra la “merienda seca” movilizó escuelas técnicas y públicas en 236 ocupaciones en São Paulo. Los estudiantes ocuparon la Asamblea Legislativa y conquistaron la apertura de la Comisión Parlamentaria de Investigación (CPI) que investiga el esquema de fraude en la compra de alimentos. En el estado de Mato Grosso, las ocupaciones presionan por la CPI de la Educación, para investigar los desvíos de 11 millones de reales y sobrefacturación en la compra de merienda.

EN CONTRA LA LEY DE LA MORDAZA

Los golpistas quieren una “Escuela sin Partido”, sin debate de ideas, sin discusión sobre género y participación

política en el gremio estudiantil. Ellos quieren aún penalizar a los profesores que des respetaren “su adoctrinación”. Es la “Ley de la Mordaza”. En el estado de Rio Grande do Sul, los secundaristas ocuparon la Asamblea e impidieron el avance de este proyecto. En la semana del día 11/08 al 15/08, semana del estudiante en Brasil y del aniversario de la OCLAE, va a tener mucha lucha en contra la Ley de la Mordaza en Brasil.

NO VA PRIVATIZAR!

En el estado de Goiás, los secundaristas impidieron el proyecto de privatización de la educación puesto por el gobierno del estado. El mismo ocurrió en Rio Grande do Sul, donde el gobernador tuvo que suspender la votación del proyecto que privatizaría las escuelas, por presión estudiantil. En Mato Grosso también tuvo levante en contra la privatización.

ENEMIGOS DE LA EDUCACIÓN

El vicepresidente golpista, Michel Temer, y su ministro golpista de la Educación, Mendonça Filho, quieren el desguace de la educación y el sometimiento de la enseñanza del país a la lógica del mercado.

Además de ilegítimo, este gobierno está en contra los derechos conquistados y representa una seria amenaza a los estudiantes de Brasil. La UBES y los secundaristas no van aceptar ningún retroceso! Ningún derecho a menos!

#FueraTemer

**LA LUCHA SIGUE,
LA RESISTENCIA ES ORDEN**
“Cuándo la tiranía es ley,
la revolución es orden” (Calle 13)

Ocupando sus escuelas, preocupando los poderosos. Así, los pequeños se agigantaron, lucharon por una educación de calidad y mostraron que estamos venciendo. Con su irreverencia ingenua y rebelde, los secundaristas conquistaron el corazón popular y miradas se volvieron para lo que se quedó conocido como “las ocupaciones”, pero era mucho más que eso.

El movimiento trajo para el palco sentimientos hasta entonces perdidos en una sociedad frenética, como la solidaridad, el intercambio, el respeto, amor y revolución. En este palco subieron también artistas como Chico César, Criolo, Tico Santa Cruz y Chico Buarque.

Las mesas salieron de las salas, bloquearon calles, tornaron se símbolo de lucha y resistencia. Los secundaristas y profesores probaron que es posible pensar una nueva enseñanza media, con más democracia, diversidad y valorización de los educadores. El anhelo de construir una nueva escuela en América Latina es pulsante! La Primavera Secundarista apenas ha empezado, pues seguimos abriendo flores de esperanza y victorias por todo el continente. Comenzamos a escribir una nueva historia para la escuela Latinoamericana.

“Hay escuelas que son jaulas y hay escuelas que son alas” (Rubem Alves)

Y muchas de ellas son flores!

**UBES – Unión Brasileira de
Estudiantes Secundaristas**

LOS DESAFÍOS DE LA EDUCACIÓN PÚBLICA HACIA EL CENTENARIO DE LA REFORMA DE CÓRDOBA



Por: Presidencia Federación Universitaria Argentina (FUA)

Cuando los reformistas del 1918 pensaron en la democratización de la enseñanza, lo hicieron pensando también en las generaciones futuras, o quizás no, pero si sabían que dejaban un legado difícil de borrar: rompieron con dogmas y estructuras que cercenaban el derecho de

acceso a la educación de muchos. Desde la autonomía universitaria, la docencia libre, la extensión universitaria y hasta el cogobierno, todos fueron avances que intentaron poner fin a la “Universidad para unos pocos”. Dicho fenómeno se expandió hacia



toda América Latina impregnando de reformismo a cada una de las casas de estudio del continente y fundamentalmente, al movimiento estudiantil.

Hoy, cerca de celebrar el centenario de aquella gesta histórica, se nos plantean innumerables desafíos con respecto a la Universidad y a la educación en general. En nuestros pueblos de hecho, no todos los niños y niñas acceden a la escuela pública, y son los menos los que llegan a la Universidad. En Argentina, por citar algún ejemplo, de cada 10 chicos que comienzan la escuela primaria, sólo 3 terminan la escuela secundaria y apenas uno ingresa a la Universidad. Entonces, el mayor desafío que tiene hoy la educación, quizás sea el de igualar, equiparar.

Cuando hablamos de “igualar” nos referimos básicamente, a que todos tengamos las mismas posibilidades de elegir sobre nuestros futuros, y eso se logra a

través de una educación emancipadora, que nos enseñe a pensar y no a obedecer. Uno de los mayores problemas a los que nos enfrentamos en las escuelas latinoamericanas, es la deserción escolar. Nuestros chicos dejan las escuelas por falta de recursos, por falta de apoyo de las familias o porque directamente, no le encuentran el sentido a la educación tradicional. Es imperioso que las escuelas trabajen para volver a atraer a los chicos a las aulas, pero para eso se necesitan Políticas de Estado que lo trabajen de manera integral: formación docente, atendiendo a las demandas sociales, adaptándose a las realidades de los estudiantes.

En el marco de la deserción escolar, la falta de posibilidades de acceso a la educación pública en la región, ¿Cuál es el rol de la Universidad? En principio, identificar el problema, ya que la deserción en las escuelas afecta directamente sobre los ingresos a las Universidades. Por otro lado,



la relación Universidad-Estado-Sociedad debe ser retroalimentada y constante de manera tal de generar las herramientas necesarias para transformar la educación y darle un sentido a ésta.

El proyecto de Universidad debe ir, entonces, en sintonía con un proyecto de país y de integración regional, para lo cual es profundamente necesario vincular docencia, investigación y extensión uni-

versitaria, y que la Universidad tenga un sentido realmente transformador.

En definitiva, los desafíos aun son muchos y es el movimiento estudiantil organizado el que debe protagonizar e impulsar estos avances; el mismo que protagonizó la Reforma de Córdoba. Somos los responsables de construir un mejor presente para nuestros pueblos y estamos convencidos que es a través de la educación que construiremos también el futuro.

“La alternativa al neoliberalismo se llama conciencia...”

José Saramago

BRASIL Y AMÉRICA LATINA POR UNA EDUCACIÓN PÚBLICA, GRATUITA Y DE CALIDAD



La soberanía de los pueblos es una de las mayores luchas de la Patria Grande Latinoamericana, cuya cual Brasil hace parte. Hasta poco tiempo la educación pública era un asunto primordial e incuestionable en nuestro país, hasta que surgió una derecha violenta y neoliberal que acabar con el único y más importante bien inalienable del pueblo brasileiro.

Mientras los estudiantes chilenos y de diversos otros países de América Latina luchan para que la educación pública y gratuita sea una realidad, en Brasil los congresistas intentan poner fin con el postgrado gratuito. La ANPG, como organización que representa a todos los postgraduados que estudian en Brasil, pelea en contra esta política por acá, pero en la región también. Por eso cons-

truimos espacios nuestros como el “Seminario por la Internacionalización de la Ciencia Brasileira”, hecho en Enero de 2015, y participamos de otros espacios de construcción de la integración científica y tecnológica en la región, como el Espacio Latinoamericano y Caribeño de Educación Superior (ENLACES).

La producción científica, tecnológica y la innovación deben estar al servicio de nuestra integración regional y por el fortalecimiento de nuestra soberanía, basado en el desarrollo de nuestras capacidades productivas, nuestras riquezas naturales y culturales, de forma sostenible, mirando la superación de nuestras insuficiencias y problemas históricos, como el hambre, el acceso a salud y educación, viviendas, etc. Tenemos capacidades intelectuales para superar nuestras propias dificultades, pero este proyecto necesito realizarse de forma integrada, respetando el camino y la soberanía de cada nación.

La Unión Nacional de Estudiantes (UNE), organización hermana de la ANPG, representa a millones de estudiantes de graduación, siempre estuvo por la lucha en defensa de la

educación pública, desde la década de 30. La ANPG, como organización representativa de los postgraduados, desde su surgimiento en la década de 80, viene en la defensa de un postgrado con la cara del pueblo brasileiro y para el pueblo, con alianzas estratégicas sur sur, fortaleciendo bloques como el Mercosur, Unasur, CELAC, ALBA, BRICS, etc. La unidad de nuestros pueblos, se hace necesaria para que la lucha en contra los retrocesos que ponen en riesgo la educación pública sea constante. La lucha en defensa de una educación pública y gratuita debe ser una lucha de todos los pueblos, y es por eso que a ANPG está al lado de los hermanos latinoamericanos, en la vigilancia constante en contra los peligros y ataques del imperialismo en nuestra región.



Educación no es mercancía y la lucha por la gratuidad en el postgrado es tan importante cuanto la gratuidad en la graduación. En nuestro continente, pocos países tienen esta garantía. En Brasil, grande parte de los postgrados son gratuitos y en muchos se puede obtener becas que garantizan la permanencia del estudiante en su carrera. Y eso solo fue posible pues hay un movimiento organizado en nuestro país que permite la lucha y avances, lo que garantiza una producción científica cada vez más nacional, fuerte y con inclusión del pueblo.

La ANPG, como miembro de la OCLAE y responsable por la Secretaría de postgrado, se dispone a ayudar a formar y consolidar movimientos de postgraduados en otros países de la región. La lucha de uno, fortalece a todos nosotros, por la soberanía, la investigación, innovación y producción de ciencia y tecnología, por una América Latina cada vez más integrada y desarrollada.

ANPG – Asociación Nacional de Postgraduados de Brasil

EL FUJIMORISMO: UNA AMENAZA PARA EL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL PERUANO



Durante los 90's, en el Perú, se desarrollaron las más cruentas y represivas acciones por parte del Estado contra los estudiantes y contra la universidad peruana, tal es así que en 1991, durante el largo gobierno de Alberto Fujimori, se ordenó a ingresar a miembros del Ejército Peruano a los campos universitarios, de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos y de la Universidad Nacional de Educación Enrique Guzmán y Valle – “La Cantuta”, interviniéndolas

militarmente, transgrediendo la autonomía universitaria y en 1992, el país vivió varios meses de irracional violencia, como fue el caso de la desaparición y muerte de los nueve estudiantes y un profesor de “La Cantuta”, quienes cuando se encontraban en el interior la residencia estudiantil. Los ejecutores fueron miembros del grupo paramilitar Colina (los cuerpos de las víctimas fueron descubiertos en un descampado de Cieneguilla, el 8 de julio de 1993).

Mientras que en el aspecto económico, Fujimori disponía la mercantilización compulsiva en las universidades públicas, donde actualmente se cobra desde el examen de admisión hasta el uso de los servicios higiénicos. Aunque eso no bastó y bajo su largo gobierno, en 1996, mediante el Decreto Legislativo N° 882, propició la creación indiscriminada de universidades privadas con fines lucrativos y sin exigencia académica. Con ello, la eliminación de todo contenido crítico o analítico, hundiendo a la universidad peruana en el atraso, reduciendo enormemente los espacios de participación

estudiantil y criminalizando la protesta.

Fujimori, representa la vulneración de derechos humanos, la corrupción, la mediocridad y el autoritarismo. Los estudiantes peruanos tenemos una gran responsabilidad y seguiremos luchamos por una educación gratuita, pública y de calidad, pero también por el respeto irrestricto a los derechos humanos y a la democracia. Por justicia y dignidad el Fujimorismo no debe regresar.

FEP – Federación de Estudiantes de Perú

FESE: 50 AÑOS LUCHANDO POR UNA EDUCACIÓN PÚBLICA Y POR LOS INTERESES DE LOS PUEBLOS



La fundación de la Federación de Estudiantes Secundarios del Ecuador FESE se dio en un contexto de represión y violación de derechos humanos a los pueblos y las juventudes del Ecuador, que soportaron durante los años 60 una dictadura militar que asedió a todos aquellos que levantaron las banderas de libertad y democracia.

El 5 de octubre de 1966 se realizó la primera Conferencia Nacional de Estudiantes Secundarios, a la que asistieron estudiantes de varias provincias del país, la cita fue en el Instituto Nacional “Mejía” para discutir

la situación educativa y política del Ecuador. Bajo la convicción de construir una organización Estudiantil que recogiera las aspiraciones y necesidades de los estudiantes secundarios, que eleve las banderas de lucha para garantizar una educación pública, gratuita y de calidad, que nos enseñe a pensar y no obedecer, que se convierta en una herramienta emancipadora y no reproductora y legitimadora de la explotación y opresión capitalista. Pero además con el objetivo de convertir a los estudiantes secundarios en protagonistas del quehacer político del país. Era necesario dotarle de una

estructura organizativa y se eligió al primer Comité Ejecutivo Nacional.

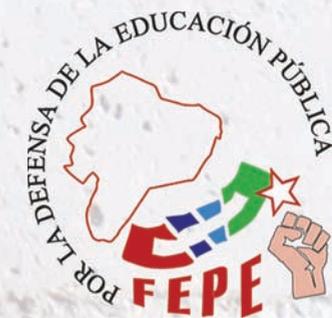
A lo largo de la historia de la FESE, los gobiernos de derecha, serviles a los intereses capitalistas han intentado deslegitimar, amedrentar y anular su lucha, desde ilegalizarnos en los años 70 en la dictadura Velasquista, hasta reprimir, encarcelar, expulsar y reubicar a nuestros compañeros estudiantes secundarios. Esto jamás ha detenido nuestra acción, enfrentamos en los actuales momentos duras peleas, en contra de las políticas que afectan a la juventud y al pueblo ecuatoriano.

La FESE junto al movimiento estudiantil secundario han conseguido victorias muy importantes a favor del pueblo ecuatoriano entre las más destacada tenemos; El libre ingreso a la Universidad en 1969, la lucha por el laicismo en 1995, por

la tarifa estudiantil, fuimos un sector importante la elaboración de la nueva Constitución del País en el 2008, donde impulsamos propuestas que ahora están contempladas en la Carta Magna, tales como; Gratuidad de la Educación hasta el tercer nivel, 6% PIB para la educación, voto facultativo a los 16 años, servicio militar optativo y no obligatorio.

La FESE cumple 50 años de luchar junto al pueblo en defensa de los derechos de las y los ecuatorianos, en esta ocasión con el mismo entusiasmo, y rebeldía, los estudiantes secundarios realizamos a nuestro XVII Congreso Nacional, que se pasó en el mes de Junio donde discutimos y entregamos la propuesta para la Nueva Educación que Queremos y que el país necesita.

FESE – Federación de Estudiantes Secundarios del Ecuador



FEDERACIÓN DE ESTUDIANTES POLITÉCNICOS DEL ECUADOR

Quito, 30 de mayo del 2016

La Educación Superior no está al alcance de todos:

En el Ecuador ingresar a una Universidad o Escuela Politécnica no es una tarea fácil, los bachilleres deben pasar una serie de procedimientos para tratar de obtener un cupo en el Sistema de Educación Superior. Primero deben inscribirse en una plataforma virtual en la que el estudiante selecciona las

carreras que le gustaría seguir, a continuación debe rendir un Examen Nacional de Educación Superior (ENES), éste no evalúa de una manera justa al bachiller, puesto que no se mide sus conocimientos, sino sus "aptitudes", a decir del Gobierno.

A pesar de las deficiencias de la educación secundaria, el estudiante se ve obligado a conseguir un puntaje casi perfecto, por lo que debe inscribirse y pagar cursos privados, "PRE-UNIVERSARIOS", que tienen elevados costos, es decir, está fuera del alcance de la mayoría de las clases populares. Debido a esto, obtener una alta nota en el ENES y que el estudiante siga la carrera que desea es una meta difícil de alcanzar, reflejo de esto, en la sociedad se tiene cerca de 500 mil bachilleres que no han accedido a la Educación Superior y estudiantes que se han visto forzados a seguir carreras no deseadas. Esto refleja que el modelo de educación superior no es inclusivo, por el contrario, se ha vuelto limitante y elitista, ya que de no tener recursos para prepararse de manera particular, difícilmente se puede acceder a una Universidad.

Recordemos la consigna, "LIBRE INGRESO A LA UNIVERSIDAD", lucha conseguida por los mártires de 1969 en la Casona de Guayaquil, logro alcanzado y que ahora ha sido vulnerado gracias a las políticas del actual Gobierno. La FEPE se mantiene firme y considera que la educación es un derecho de todos y no un privilegio de pocos.

FEPE – Federación de Estudiantes Politécnicos del Ecuador

LA MARCHA SANDINISTA

El movimiento estudiantil nicaragüense, hijos de Sandino y Carlos Fonseca, sigue viva y activa en los nuevos tiempos en la que se gesta un gran proceso revolucionario, donde los profesores, estudiantes, sindicatos, juventud y todo movimiento social se han convertido en los principales pilares y bases de este motor dinámico y progresista, Revolución.

Después de largos años de lucha por la conquista de la autonomía

universitaria, el 6 % constitucional para la educación superior, en la que el sistema neoliberal era la rectora principal de atropellos, represión y mercantilización de la educación, se había creado una gran incertidumbre sobre la posibilidad de recuperar un gobierno que nos librara de todas esas atrocidades ya mencionadas.

Solo las épicas luchas indeclinables en las calles, frente a un bloque policial



que reprimía en ese momento, huelgas, marchas, alfabetización, etc., dieron como resultado el retorno esperado del gobierno sandinista que se convirtió nuevamente en el héroe histórico de un cambio que en su momento era un tanto utópico pensar en una Nicaragua libre, unida, solidaria y socialista.

Este movimiento estudiantil hoy es parte defensora de este socialismo real que se palpa y se vive en Nicaragua, un socialismo que muchos pensa-

ron estar truncado en la historia, pues hoy estamos preparándonos para la reelección del Comandante Presidente Daniel Ortega Saavedra, desde las universidades, aulas, colegios, calles para una tercera gran Victoria.

¡Viva Sandino!

¡Viva Daniel!

¡Viva la Revolución!

UNEN – Unión Nacional de Estudiantes de Nicaragua

LOS ESTUDIANTES HIJOS E HIJAS DE LOS TIEMPOS



27 años de años de edad tenía Farabundo Martí cuando participó en pleno corazón de la capital salvadoreña, en un acto de solidaridad con los estudiantes guatemaltecos, quienes se manifestaban en 1920 contra el déspota presidente Manuel Estrada Cabrera. Farabundo Martí siendo estudiante de Derecho en la Facultad de Jurisprudencia y Ciencias Sociales de la Universidad de El Salvador, se comprometió con la causa estudiantil de su tiempo, sufrió el exilio y la persecución; su lucha y su legado ha sido tan grande para el movimiento estudiantil salvadoreño por haber sido en 1927 fundador de la gloriosa Asociación General de Estudiantes Universitarios Salvadoreños AGEUS, auténtico instrumento de lucha del pueblo salvadoreño y la autonomía universitaria.

A finales de 1931 se instala la bota militar en el gobierno de El Salvador, el General Maximiliano Hernández Martínez asume como presidente de la república; este mismo año, surge el periódico La Estrella Roja, instrumento del grupo marxista de la Universidad de El Salvador y del grupo de revolución universitaria. Sus directores, Alfonso Luna y Mario Zapata, serían fusilados junto con Farabundo Martí, el 1 de febrero de 1932, tras la masacre a la insurrección indígena popular de enero de 1932.

Trece años duró la dictadura militar del genocida Martínez, trasladada también a la universidad con la supresión de la autonomía universitaria, pero fue en 1944 cuando el estudiantado univer-

sitario reasume su papel como destacamento de avanzada del movimiento popular, impulsando junto a los obreros, trabajadores públicos y otros sectores sociales la masiva Huelga General de Brazos Caídos, logrando el derrocamiento del general Martínez. Entre los jóvenes y estudiantes participantes se destaca a Schafik Handal de tan solo 14 años y María Isabel Rodríguez estudiante de medicina de la UES.

Sin embargo, siempre se instaura un nuevo periodo de la dictadura militar que concluyó en 1979. Durante este periodo el nacimiento del movimiento estudiantil de secundaria y trabajo del movimiento estudiantil universitario fueron hechos importantes. En 1950 el movimiento estudiantil se plantea por vez primera la necesidad de una Reforma Universitaria y logra que en la nueva Constitución se reestablezca la autonomía universitaria. En 1951 se aprueban la Ley y el Estatuto orgánico de la UES, que establece la representación proporcional estudiantil, logrando el co-gobierno universitario.

A nivel de secundaria, en julio de 1973 se reestructura la Asociación de Estudiantes de Secundaria, AES, que había surgido dos años antes al calor de la segunda huelga magisterial de ANDES 21 de Junio. El siguiente año, en 1974, el movimiento de secundaria MERS y AES impulsarían una exitosa campaña en contra del aumento al pasaje público.

El 30 de julio de 1975 una demostración estudiantil sale de la UES para protes-

tar contra la intervención días antes, el 25 de julio, del Centro Universitario de Occidente. La manifestación estudiantil fue brutalmente reprimida. Se realizaron capturas y el asesinato de varios estudiantes universitarios. El 30 de julio pasa a ser las más significativas efemérides universitarias.

Durante el largo periodo de la Guerra Popular Revolucionaria (1980-1992) el movimiento estudiantil universitario y de secundaria, asumió su papel como conciencia crítica de la sociedad y además como uno de los pilares más sólidos del movimiento y la lucha popular armada. La participación de todos los frentes políticos estudiantiles unificados fue impresionante. Es el momento de mayor desarrollo organizativo y mayor influencia política de la izquierda en la Universidad de El Salvador. La UES y los sectores populares marchaban hacia el mismo objetivo: la liberación popular.

La UES fue la cuna y la sede del movimiento revolucionario y popular. El movimiento estudiantil hizo aportes importantes al desarrollo de la estrategia militar del FMLN y particularmente en San Salvador, a través del fortalecimiento de una amplia red de comandos urbanos. En la lucha militar es incalculable el sacrificio que hicieron muchos estudiantes, que aun sabiendo la inminencia de una salida política, entendieron bien la necesidad de presionar militarmente hasta el último momento.

Marcela Vides Olaizola

DEL MANIFIESTO DE CÓRDOBA HASTA EL CENTENARIO



Se vive hoy un momento en lo cual las élites intentan promover el rechazo de la política. Más para allá de eso, buscan desarticular la movilización juvenil, y con eso convencer a los estudiantes que no habrá sentido luchar en defensa de la educación. Por eso, es necesario decir que el Manifiesto de Córdoba sigue más actual que nunca. Vivimos una hora americana.

La Universidad de Córdoba representaba el reducto del pensamiento más retrasado del período. Por allí vivían los restos de la intelectualidad colonial. Debido a eso que el Manifiesto de 1918 comienza diciendo: **“Hombres de una República libre, acabamos de romper la última cadena que, en pleno siglo XX, nos ataba a la antigua dominación monárquica y monástica.”** (Manifiesto Liminar de Córdoba). La Universidad Nacional de Córdoba era una institución que poseía un contenido libresco, eclesiástico, que nada tenía que ver con el nuevo siglo que empezaba. Así, fue esta realidad que enfrentaron los estudiantes y contra esta estructura, vieja y arcaica, que se levantaban ellos.

Liderados por la Federación Universitaria de Córdoba, los estudiantes promoverán un conjunto de manifestaciones por toda la universidad. De actos, asamble-

as, marchas, ocupaciones de espacios públicos, entre otros, componía la acción de los estudiantes que cuestionaban la estructura de la universidad. Delante de las movilizaciones estudiantiles, un conjunto de profesores y trabajadores, la mayoría, se retiraron de la universidad como represalia. Sin embargo, la respuesta de los estudiantes fue no permitir que la universidad parase. De esta forma, estudiantes pasaron a ocupar funciones administrativas, pasaron a gestionar la universidad, incluso a dar clases. Así, aquellos que se retiraron con el objetivo de hacer la universidad parar, tuvieron sus intenciones frustradas. Y cuando retornaran para la universidad, tras la intervención del presidente Irigoyen, encuentran una institución en pleno funcionamiento. Con esta acción presidencial, empieza la discusión sobre un nuevo estatuto de la Universidad y elecciones para la rectoría. De esta manera, reestructurando los espacios político administrativos, los estudiantes, que habían comprobado su capacidad en gestionar la institución, exigen espacios compartidos y elecciones libres.

Pero, se alguien concluye que el movimiento de Córdoba se resume a una reivindicación por compartir los espacios político

administrativos, se equivoca. El cuestionar a las estructuras políticas y filosóficas de la universidad es parte de la perspectiva mayor de los reformistas de 18.

“Los métodos docentes estaban viciados de un estrecho dogmatismo, contribuyendo a mantener a la universidad apartada de la ciencia y de las disciplinas modernas. Las lecciones, encerradas en la repetición interminable de viejos textos, amparaban el espíritu de rutina y de sumisión.” (Manifiesto Liminar de Córdoba).

Los estudiantes cuestionaban el carácter retrasado del contenido producido en la universidad. Por eso la bandera de la libertad de cátedra tuvo papel central en el programa reformista estudiantil de 1918. Consecuentemente, los estudiantes defendían una universidad con producción de conocimiento que dialogase con el momento histórico actual. Pautaban la necesidad de producir un conocimiento al servicio de la transformación de la sociedad.

Estructuras elitistas y conservadoras, este era el escenario de la mayoría de las universidades en toda América Latina, como afirma el profesor Carlos Tünnermann Bernhein:

“Las universidades latino-americanas, encuadradas en el molde profesionalista napoleónico arrastrando en su enseñanza un pesado lastre colonial, estaban lejos de responder al que la América

Latina necesitaba para ingresar decorosamente en el siglo XX (...)” (BERNHEIN, Carlos Tünnermann: *Historia de la Universidad en América Latina; De la época colonial a la reforma de Córdoba*).

Este dato revela otra característica del movimiento estudiantil reformista del 1918. Ellos reivindicaban una universidad al servicio no solamente de los intereses del pueblo argentino. Defendían una universidad **latinoamericana**.

El fuerte cuestionamiento al carácter colonial de la estructura política y pedagógica de la universidad, revela otro contenido central del movimiento de Córdoba. Los estudiantes luchaban por una universidad abierta a las nuevas ideas de la modernidad. Sin embargo, el movimiento reformista de Córdoba ocurre en medio a la Primera Guerra Mundial, donde las distintas formas de imperialismo disputaban el control del mundo. Este escenario provoca en los estudiantes el fuerte sentimiento de que la universidad debía dejar de respirar aires extranjeros. Con eso, generar algo genuino, crear una cultura propia que no sea simple reflejo de los intereses europeos o norte americano. Entonces el movimiento asume un fuerte carácter antiimperialista y latinoamericano. El movimiento estudiantil cordobés de 18 creía que la universidad debería acompañar esta nueva sociedad que surgía al inicio del siglo XX. Una sociedad marcada por el avance republicano, un proceso de industrialización aún incipiente, sin embargo, suficiente para generar un movimiento obrero capaz de

mover la vida política de las ciudades. En este sentido, los estudiantes defendían que la universidad poseía papel central en la liberación y en el desarrollo nacional. Entretanto, creían que esta liberación y desarrollo, este pensamiento genuino no debería ser solo argentino, sino latinoamericano. Es en este sentido que el Manifiesto es dirigido a los **“hombres libres de Sudamérica”**, que **“estamos viviendo una hora americana”** y concluye convocando a los **“compañeros de la América toda y les incita a colaborar en la obra de libertad que inicia”**.

Por fin, rescatar y fortalecer a los principios de la Reforma de Córdoba es fortalecer el papel de la participación estudiantil. Las reivindicaciones del Manifiesto Liminar de Córdoba fueron los pilares de las plataformas de lucha en defensa de la educación hasta los días de hoy. Libertad de cátedra, paridad en las

elecciones y consejos, una universidad que produzca un conocimiento al servicio del desarrollo y del pueblo son banderas actuales en pleno siglo XXI. Más para allá de eso, la construcción de una universidad que ponga sus conocimientos en práctica al servicio de la sociedad, la extensión universitaria son elementos presentes en el cotidiano actual. Por eso rescatar la Reforma de Córdoba es afirmar que una universidad necesita ser pensada en su totalidad. Eso significa pensarla integrada al proyecto de desarrollo nacional y latinoamericano y que esta es la salida para enfrentar el imperialismo. Es afirmar que la lucha en defensa de la educación es una pelea, ante todo, política. Y que quien promovió este hecho que pauta la lucha educacional hasta los días actuales fue el movimiento estudiantil.

Por Mateus Fiorentini

MANIFIESTO LIMINAR

La Juventud Argentina de Córdoba a los Hombres Libres de Sudamérica

Hombres de una República libre, acabamos de romper la última cadena que, en pleno siglo XX, nos ataba a la antigua dominación monárquica y monástica. Hemos resuelto llamar a todas las cosas por el nombre que tienen. Córdoba se redime. Desde hoy contamos para el país una vergüenza menos y una libertad más. Los dolores que quedan son las libertades que faltan. Creemos no equivocarnos, las resonancias del corazón nos lo advierten: estamos pisando sobre una revolución, estamos viviendo una hora americana.

La rebeldía estalla en Córdoba y es violenta porque aquí los tiranos se habían ensoberbecido y era necesario borrar para siempre el recuerdo de los contrarrevolucionarios de Mayo. Las universidades han sido hasta aquí el refugio secular de los mediocres, la renta de los ignorantes, la hospitalización segura de los inválidos y - lo que es peor aún- el lugar en donde todas las formas de tiranizar y de insensibilizar hallaron la cátedra que las dictara. Las universidades han llegado a ser así fiel reflejo de estas sociedades decadentes que se empeñan en ofrecer el triste espectáculo de una inmovilidad senil. Por eso es que la ciencia frente a estas casas mudas y cerradas, pasa silenciosa o entra mutilada y grotesca al servicio burocrático. Cuando en un raptó fugaz abre sus puertas a los altos espíritus es para arrepentirse luego y hacerles imposible la vida en su recinto. Por eso es que, dentro de semejante régimen, las fuerzas naturales llevan a mediocrizar la enseñanza y el ensanchamiento vital de los organismos universitarios no es el fruto del desarrollo orgánico, sino el aliento de la periodicidad revolucionaria.

Nuestro régimen universitario - aun el más reciente- es anacrónico. Está fundado sobre una especie de derecho divino; el derecho divino del profesorado universitario. Se crea a sí mismo. En él nace y en él muere. Mantiene un alejamiento olímpico. La Federación Universitaria de Córdoba se alza para luchar contra este régimen y entiende que en ello le va la vida. Reclama un gobierno estrictamente democrático y sostiene que el demos universitario, la soberanía, el derecho a darse el gobierno propio radica principalmente en los estudiantes. El concepto de autoridad que corresponde y acompaña a un director o un maestro en un hogar de estudiantes universitarios no puede apoyarse en la fuerza de disciplinas extrañas a la sustancia misma de los estudios. La autoridad, en un hogar de estudiantes, no se ejercita mandando, sino sugiriendo y amando: enseñando.

Si no existe una vinculación espiritual entre el que enseña y el que aprende, toda enseñanza es hostil y por consiguiente infecunda. Toda la educación es una larga obra de amor a los que aprenden. Fundar la garantía de una paz fecunda en el artículo conminatorio de un reglamento o de un estatuto es, en todo caso, amparar un régimen cuartelario, pero no una labor de ciencia. Mantener la actual relación de gobernantes a gobernados es agitar el fermento de futuros trastornos. Las almas de los jóvenes deben ser movidas por fuerzas espirituales. Los gastados resortes de la autoridad que emana de la fuerza no se avienen con lo que reclaman el sentimiento y el concepto moderno de

las universidades. El chasquido del látigo sólo puede rubricar el silencio de los inconscientes o de los cobardes. La única actitud silenciosa, que cabe en un instituto de ciencia es la del que escucha una verdad o la del que experimenta para crearla o comprobarla.

Por eso queremos arrancar de raíz en el organismo universitario el arcaico y bárbaro concepto de autoridad que en estas casas de estudio es un baluarte de absurda tiranía y sólo sirve para proteger criminalmente la falsa dignidad y la falsa competencia. Ahora advertimos que la reciente reforma, sinceramente liberal, aportada a la Universidad de Córdoba por el doctor José Nicolás Matienzo, sólo ha venido a probar que el mal era más afligente de lo que imaginábamos y que los antiguos privilegios disimulaban un estado de avanzada descomposición. La reforma Matienzo no ha inaugurado una democracia universitaria; ha sancionado el predominio de una casta de profesores. Los intereses creados en torno de los mediocres han encontrado en ella un inesperado apoyo. Se nos acusa de insurrectos en nombre de un orden que no discutimos, pero que nada tiene que hacer con nosotros. Si ello es así, si en nombre del orden se nos quiere seguir burlando y embruteciendo, proclamamos bien alto el derecho sagrado a la insurrección.

Entonces, la única puerta que nos queda abierta a la esperanza es el destino heroico de la juventud. El sacrificio es nuestro mejor estímulo; la redención espiritual de las juventudes americanas nuestra única recompensa, pues sabemos que nuestras verdades lo son y dolorosas- de todo el continente. ¿Qué en nuestro país una ley – se dice -, la ley de Avellaneda, se opone a nuestros anhelos?. Pues a reformar la ley, que nuestra salud moral lo está exigiendo.

La juventud vive siempre en trance de heroísmo. Es desinteresada, es pura. No ha tenido tiempo aún de contaminarse. No se equivoca nunca en la elección de sus propios maestros. Ante los jóvenes no se hace mérito adulando o comprando. Hay que dejar que ellos mismos elijan sus maestros y directores, seguros de que el acierto ha de coronar sus determinaciones. En adelante, sólo podrán ser maestros en la futura república universitaria los verdaderos constructores de almas, los creadores de verdad, de belleza y de bien.

La juventud universitaria de Córdoba cree que ha llegado la hora de plantear este grave problema a la consideración del país y de sus hombres representativos.

Los sucesos acaecidos recientemente en la Universidad de Córdoba, con motivo de la elección rectoral, aclaran singularmente nuestra razón en la manera de apreciar el conflicto universitario. La Federación Universitaria de Córdoba cree que debe hacer conocer al país y a América las circunstancias de orden moral y jurídico que invalidan el acto electoral verificado el 15 de junio. Al confesar los ideales y principios que mueven a la juventud en esta hora única de su vida, quiere referir los aspectos locales del conflicto y levantar bien alta la llama que está quemando el viejo reducto de la opresión clerical. En la Universidad Nacional de Córdoba y en esta ciudad no se han presenciado desórdenes; se ha contemplado y se contempla el nacimiento de una verdadera revolución que ha de agrupar tan pronto bajo su bandera a todos los hombres libres del continente. Referiremos los sucesos para que se vea cuánta razón nos asistía y cuánta vergüenza nos sacó a la cara la cobardía y la perfidia de los reaccionarios.

Los actos de violencia de los cuales nos responsabilizamos íntegramente, se cumplían como el ejercicio de puras ideas. Volteamos lo que representaba un alzamiento anacrónico y lo hicimos para poder levantar siquiera el corazón sobre esas ruinas. Aquellos representan también la medida de nuestra indignación en presencia de la miseria moral, de la simulación y del engaño artero que pretendía filtrarse con las apariencias de la legalidad. El sentido moral estaba oscurecido en las clases dirigentes por un fariseísmo tradicional y por una pavorosa indigencia de ideales.

El espectáculo que ofrecía la asamblea universitaria era repugnante. Grupos de amorales deseosos de captarse la buena voluntad del futuro rector exploraban los contornos en el primer escrutinio, para inclinarse luego al bando que parecía asegurarse el triunfo, sin recordar la adhesión públicamente empeñada, el compromiso de honor contraído por los intereses de la Universidad. Otros –los más- en nombre del sentimiento religioso y bajo la advocación de la Compañía de Jesús, exhortaban a la traición y al pronunciamiento subalterno. ¡Curiosa religión la que enseña a menospreciar el honor y deprimir la personalidad!. ¡Religión para vencidos o para esclavos!. Se había obtenido una reforma liberal mediante el sacrificio heroico de una juventud. Se creía haber conquistado una garantía y de la garantía se apoderaban los únicos enemigos de la reforma. En la sombra los jesuitas habían preparado el triunfo de una profunda inmoralidad. Consentirla habría comportado otra traición. A la burla respondimos

con la revolución. La mayoría expresaba la suma de la represión, de la ignorancia y del vicio. Entonces dimos la única lección que cumplía y espantamos para siempre la amenaza del dominio clerical.

La sanción moral es nuestra. El derecho también. Aquellos pudieron obtener la sanción jurídica, empotrarse en la ley. No se lo permitimos. Antes que la iniquidad fuera un acto jurídico, irrevocable y completo, nos apoderamos del salón de actos y arrojamos a la canalla, sólo entonces amedrentada, a la vera de los claustros. Que esto es cierto, lo patentiza el hecho de haber, a continuación, sesionado en el propio salón de actos la Federación Universitaria y de haber firmado mil estudiantes sobre el mismo pupitre rectoral, la declaración de huelga indefinida.

En efecto, los estatutos reformados disponen que la elección del rector terminará en una sola sesión, proclamándose inmediatamente el resultado, previa lectura de cada una de las boletas y aprobación del acta respectiva. Afirmamos, sin temor de ser rectificadas, que las boletas no fueron leídas, que el acta no fue aprobada, que el rector no fue proclamado y que, por consiguiente, para la ley, aún no existe rector de esta Universidad.

La juventud universitaria de Córdoba afirma que jamás hizo cuestión de nombre ni de empleos. Se levantó contra un régimen administrativo, contra un método docente, contra un concepto de autoridad. Las funciones públicas se ejercitaban en beneficio de determinadas camarillas. No se reformaban ni planes ni reglamentos por temor de que alguien en los cambios pudiera perder su empleo. La consigna de hoy para ti, mañana para mí, corría de boca en boca y asumía la preeminencia de estatuto universitario. Los métodos docentes estaban viciados de un estrecho dogmatismo, contribuyendo a mantener a la universidad apartada de la ciencia y de las disciplinas modernas. Las lecciones, encerradas en la repetición interminable de viejos textos, amparaban el espíritu de rutina y de sumisión. Los cuerpos universitarios, celosos guardianes de los dogmas, trataban de mantener en clausura a la juventud, creyendo que la conspiración del silencio puede ser ejercitada en contra de la ciencia. Fue entonces cuando la oscura universidad mediterránea cerró sus puertas a Ferri, a Ferrero, a Palacios y a otros, ante el temor de que fuera perturbada su plácida ignorancia. Hicimos entonces una santa revolución y el régimen cayó a nuestros golpes.

Creímos honradamente que nuestro esfuerzo había creado algo nuevo, que por lo menos la elevación de nuestros ideales merecía algún

respeto. Asombrados contemplamos entonces como se coligaban para arrebatarnos nuestra conquista los más crudos reaccionarios.

No podemos dejar librada nuestra suerte a la tiranía de una secta religiosa, ni al juego de intereses egoístas. A ellos se nos quiere sacrificar. El que se titula rector de la Universidad de San Carlos ha dicho su primera palabra: Prefiero antes de renunciar que quede el tendal de cadáveres de los estudiantes. Palabras llenas de piedad y de amor, de respeto reverencioso a la disciplina; palabras dignas del jefe de una casa de altos estudios. No invoca ideales ni propósitos de acción cultural. Se siente custodiado por la fuerza y se alza soberbio y amenazador. ¡Armoniosa lección que acaba de dar a la juventud el primer ciudadano de una democracia universitaria!. Recojamos la lección, compañeros de toda América; acaso tenga el sentido de un presagio glorioso, la virtud de un llamamiento a la lucha suprema por la libertad; ella nos muestra el verdadero carácter de la autoridad universitaria, tiránica y obcecada, que ve en cada petición un agravio y en cada pensamiento una semilla de rebelión.

La juventud ya no pide. Exige que se le reconozca el derecho a exteriorizar ese pensamiento propio en los cuerpos universitarios por medio de sus representantes. Está cansada de soportar a los tiranos. Si ha sido capaz de realizar una revolución en las conciencias, no puede desconocerle la capacidad de intervenir en el gobierno de su propia casa.

La juventud universitaria de Córdoba, por intermedio de su federación, saluda a los compañeros de la América toda y les incita a colaborar en la obra de libertad que inicia.

Firmado: Enrique F. Barros, Ismael C. Bordabehére, Horacio Valdés, Presidentes.

Gumersindo Sayago, Alfredo Castellanos, Luis M. Méndez, Jorge L. Bazante, Ceferino Garzón Maceda, Julio Molina, Carlos Suárez Pinto, Emilio R. Biagosch, Angel J. Nigro, Natalio J. Saibene, Antonio Medina Allende y Ernesto Garzón.

El texto del Manifiesto fue redactado por Deodoro Roca y apareció en Córdoba (Argentina) el 21 de junio de 1918. Las firmas precedentes pertenecen a los miembros de la comisión directiva de la Federación Universitaria de Córdoba



EL COMANDANTE FIDEL

El 11 de agosto de 1966, hace exactamente 50 años, se hacía realidad una de las mayores aspiraciones del movimiento estudiantil en América Latina: la fundación de una plataforma de articulación para el trabajo y el accionar conjunto de los estudiantes en la región. No fue coincidencia que la OCLAE haya nacido en La Habana, en Cuba, en el marco del IV Congreso Latinoamericano de Estudiantes. Uno de los artífices de la creación de la OCLAE fue Fidel, nuestro invencible Comandante en Jefe. Hay que tener en cuenta que, desde 1948, un grupo de jóvenes reunidos en Bogotá ya estaba pensando crear una Organización que aglutinara al movimiento estudiantil. Entre los jóvenes detrás de esa idea estaba quien luego se convertiría en el líder histórico de la Revolución Cubana, Fidel Castro. Luego, desde el 11 de agosto de 1966, el funcionamiento diario de la sede de la Organización en La Habana, también se le debe a la máxima dirección del país, a la importancia que se le ha concedido a la existencia de la OCLAE. Y Fidel ha estado presente y ha ayudado siempre. A pesar de todas sus ocupaciones, ha estado en varias de nuestras citas, incluso, presidió el Congreso del año 2000, que sesionó aquí en La Habana y que marcó un giro importante en nuestro accionar porque contó con la asistencia de 38 países. Ese Congreso, realizado en medio del inicio de la Batalla de

Ideas y de la lucha por el regreso de Elián a la Patria, le dio un nuevo impulso, un aire renovador a nuestra Organización. Al Comandante en Jefe se le confirió la Orden José Rafael Varona, la máxima condecoración que otorga la OCLAE, por sus aportes al desarrollo del movimiento estudiantil, por su eterno compromiso con la defensa de las causas justas y por su lucha incansable contra el imperialismo. Fidel es historia viva, es un ejemplo del Hombre Nuevo del que habló el Che. Es un ejemplo de dignidad y firmeza. Fidel nos ha legado la confianza en la victoria, la convicción profunda de que un verdadero revolucionario no se rinde, no desiste, no claudica en sus principios y no abandona jamás su lucha. Es por eso que en estas celebraciones por el medio siglo de vida de la OCLAE, le otorgaremos la medalla conmemorativa por el 50 aniversario de la OCLAE y le dedicaremos el Encuentro Latinoamericano y Caribeño de Estudiantes Antiimperialistas, a ese eterno joven rebelde en su 90 cumpleaños. Estoy convencida de que el mejor regalo que le podemos dar es continuar impulsando la lucha del movimiento estudiantil por el sendero de la unidad, la integración, la solidaridad y el antiimperialismo.

Por Heidi Villuendas Ortega,
presidenta de la OCLAE.

facebook.com/OCLAELA



Dirección

Calle 36 e/ 7ma y 17, 710 - Miramar, Playa - Ciudad de La Habana, Cuba

Teléfonos

+ 53 7 203 3615 / 7 203 3600

Correo

oclaeoficial@gmail.com